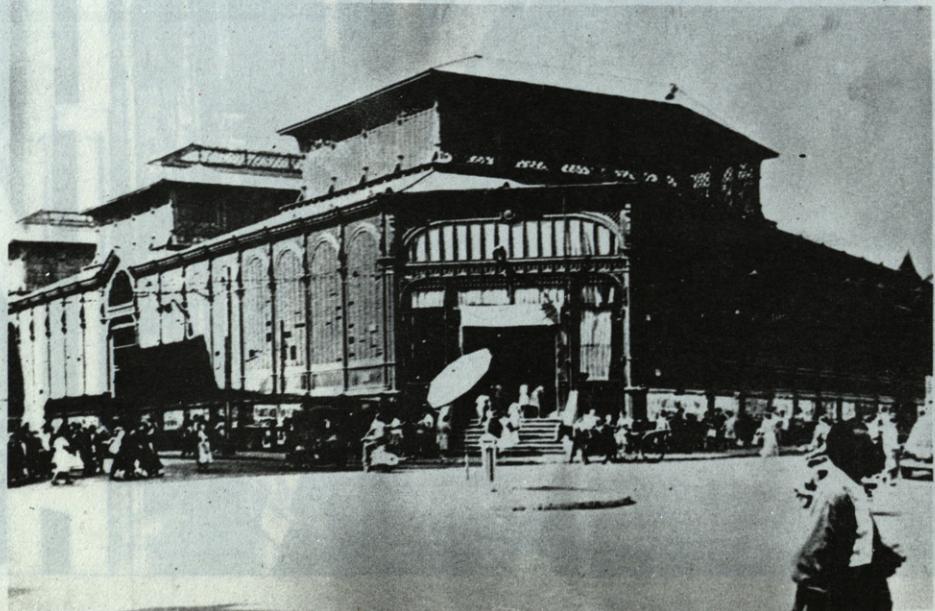


El Viaducto puede seguir este camino, una sustitución sin criterios cuyos elevados costos no se ven compensados en absoluto por el nuevo producto. El viejo mercado de la Plaza de la Cebada obra del arquitecto Batard, diseñado siguiendo las pautas marcadas por las Halles parisinas fue desbancado por una fea estructura de hormigón con piscina incluida que, aparte de los costos de demolición y construcción, poco o nada añade al viejo edificio de hierro y cristal. Una pérdida ya irreparable que es preciso impedir se vuelva a producir hoy con el madrileño viaducto.



En 1934 ganó el primer premio para la construcción del Viaducto en la calle de Segovia, en un concurso entre arquitectos españoles.

Obras: Mercado de Olavide, Mercado de Pescados, Tenencia de Alcaldía de la Latina, Edificio de la Imprenta Municipal (Calle Concepción Jerónima, 15).

El Viaducto, es un puente que prolonga la calle de Bailén desde la Plaza de Oriente y Calle Mayor hacia San Francisco el Grande, salvando el barranco de la Calle de Segovia.

Es un gran puente de hormigón, de tres ojos, constituido por cuatro arcos parabólicos cada uno, que descansan sobre el terreno de los lados del barranco y las pilastras centrales en las que habían sido previstos ascensores públicos que salvaran el desnivel desde la calle de Segovia a Bailén, y que nunca llegaron a instalarse.

La terminación del Viaducto se realiza después de la guerra civil española.

Este puente fue edificado en sustitución de uno anterior metálico, que cumplía igual misión.

